

ORAR EN EL MUNDO OBRERO**4ª SEMANA DE T.O.
(3 de FEBRERO de 2013)**

1

La universalidad incondicional de la salvación desconcierta a su pueblo, (iy también a NOSOTROS sus discípulos!) ¿Por qué? Porque no es fácil sustraerse al resentimiento que produce en uno la explotación y la opresión. Que el anuncio de la salvación no guarde proporción con nuestro sentido de la justicia, del deber y del pecado, (como muestra la parábola del hijo pródigo...), no es de recibo para nuestra mentalidad religiosa. Jesús rompe con las ansias muy (des)humanas de odio y venganza contra los opresores, tanto los nacionales como los “romanos” de turno.

VER

He visto que llaman aguafiestas a quien relata historias de dolor y sufrimiento. ¿Quién no está más que harto de historias tristes? Vivimos en tiempos sombríos y queremos que nos cuenten otros cuentos más alegres. ¡Cuéntennos las historias luminosas de María, Isabel, Pedro, Santiago... su vida alternativa en medio de este marasmo de injusticia y dolor!

La familia de Bouchra Aakkari, una marroquí, madre de 3 niñas menores, con su marido en el paro, y una deuda de 90.000 euros por su vivienda, logró el apoyo y la solidaridad de la Plataforma Stop Desahucios y la Plataforma de Afectados por las Hipotecas de Alicante.

Tras dos meses y medio de movilizaciones han conseguido frenar el desahucio, un alquiler social de 150 euros mensuales en otro piso y que Bankia “no persiga su deuda” salvo que la familia sea agraciada con un premio de Lotería o perciba una herencia que le permita pagar. Los servicios sociales del Ayuntamiento de Alicante ha concedido a esta familia, con tres niñas de 17, 7 y 6 años, una ayuda mensual de 400 euros.

Los miembros de la Stop Desahucios y de la Plataforma acordaron este martes, en asamblea, levantar la acampada al conseguir la condonación de la deuda. Setenta y cinco días, y sus correspondientes noches, han estado durmiendo al raso y viviendo en la calle, por turnos, acampados delante de la oficina central de Bankia en Alicante, frente a la Diputación.

La única pega es que la familia deberá mudarse de casa y dejar el piso que ocupaban



elroto.elpais@gmail.com

en el barrio de Carolinas. "Ahora tendremos que luchar para ganarnos la confianza y la amistad de nuestros nuevos vecinos", admitió la madre.

El portavoz de Stop Desahucios reconoció que con esta acampada y las protestas que han venido realizando han logrado un "triunfo", pero eso "no significa" que no lleven a cabo "más movilizaciones", dado que tienen más de 120 casos de desahucios sólo en la ciudad de Alicante. También hizo un llamamiento a todos los afectados por desahucios para que "rompan la espiral de aislamiento, de vergüenza", y contacten con el colectivo para tratar de resolver su situación.

2

¿Qué valores descubres en este hecho? ¿Por qué suceden esto?... ¿Qué tiene que ver Dios con todo esto? ¿Qué haría Jesús? ¿En qué te basas?...

Siento que es muy cansino volver a repetir lo que sabemos de sobra sobre el capitalismo... ¿quién no sabe que es injusto e inhumano? Lo hemos repetido millones de veces. Pero uno habla de lo que puede y le dejan, a veces... me gustaría ser capaz de escuchar los latidos de la vida, y no solo de los que peor lo pasan; describir el amor comprometido de aquellos que en su debilidad renuevan la esperanza de los que somos nada... porque poco hacemos. Expresar el rostro luminoso de los que desgastaron su carne en luchas sindicales y sociales... y siguen siendo obreros abajados... verdaderos compañeros de los últimos. Algunos conocemos...

Presiento que me estoy convirtiendo en un tristísimo analfabeto afectivo, falto de tacto cálido y suave en mi encuentro histórico con la vida de cada día, mudo de las palabras exactas y los gestos adecuados que a veces necesitamos para sentirnos vivientes...

Me gustaría acercarme a la sagrada realidad con profundo respeto, con admiración contemplativa. Y serle fiel, pase lo que pase. ¿Quién no sabe que el mundo que habitamos es injusto y desigual? Y, sin embargo, tal vez no queramos saber que nosotros somos parte de esa injusticia y de esa desigualdad... que sigue impertérrita golpeando a tantas Marías y a tantos Pedro...

Una vez más, en la oración que me ocupa, voy a repensar mis opciones, mis decisiones, mis modos de vivir... para contárselo a María, a Isabel, a Pedro y a Santiago... que yo conozco de mi barrio, de mi lugar de trabajo, de mi sector...

Que no se me acostumbre, Señor, el corazón
a los desahuciados de casa y de esperanza
y crea que son árbol normal del paisanaje.

Que no se me acostumbre, Señor, el corazón
a la mirada ausente del que busca trabajo
y crea que es normal que ahogue en alcohol
su perra suerte...

Que no se me acostumbre, Señor, el corazón
a ver "morir" lentamente al inmigrante en la vergüenza...
sin derechos, sin salud...

Que no se me acostumbre, Señor, el corazón
a la clase desigual, a la educación de relleno...

Que no se me acostumbre, Señor, el corazón
a decirte estas cosas y quedarme tan tranquilo.

Que no se me acostumbre, Señor, el corazón...
a tantas oraciones dulzonas, pero en el fondo embusteras...
«Mañana me comprometeré...», te digo, con temblorosa voz,
para lo mismo... 'mentirte' mañana.
(¿A qué cosas se ha acostumbrado tu corazón que no debiera...?)

EVANGELIO (Lc 4, 21-30)

3

Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». ²² Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?». ²³ Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo", haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún». ²⁴ Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. ²⁵ Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; ²⁶ sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. ²⁷ Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». ²⁸ Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos ²⁹ y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. ³⁰ Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

A modo de explicación

El texto resulta ambiguo y da pie a diversas traducciones. 1. « Todos lo alababan y se asombraban (maravillaban) de las palabras llenas de gracia que salían de Su boca». 2. «Todos lo alababan, pero estaban asombrados (desconcertados) por las palabras de salvación que salían de su boca». 3. «Todos estaban extrañados de que mencionase tan solo las palabras sobre la gracia».

Y sigue la ambigüedad. ¿Qué significado insinúan sus paisanos cuando dicen de Jesús: –«¿No es este el hijo de José?». 1. Se trata de resaltar que ese tal Jesús es uno a quien conocen de toda la vida. 2. Al parecer, José habría sido un personaje conocido por su “activismo político” en contra de los romanos. De ahí su extrañeza de que Jesús solo hablase de salvación y no mencionase la frase de Isaías (Is 61,1-2) que habla del “día de la venganza de nuestro Dios” (en contra del opresor). ¡Este Jesús no se parece en nada a su padre!

Dejemos a los de Nazaret en su ambigüedad interpretativa y oigamos a Jesús.

Jesús les acusa de falta de fe en él: no creen que él sea el cumplimiento de las promesas de Dios. ¿Cómo se atreve a mutilar el texto sagrado? ¿Cómo se atreve a universalizar la salvación a favor de los enemigos paganos? Vuelve a repetirse el tema tan tradicional del profeta rechazado. “Ningún profeta es aceptado en

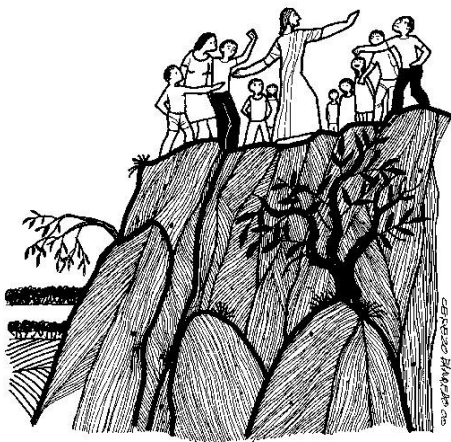
su tierra”. ¿Puede un pueblo fanatizado aceptar la *iconoclasta misericordia* de un profeta? ¡Malditos los que ideologizan y fanatizan al pueblo!

Mediante la referencia de la misericordia de Dios en favor de las personas necesitadas que no pertenecían al pueblo elegido, (ejemplificadas en la viuda pobre de Sarepta, ciudad de Sidón, y Naamán, el rico y poderoso sirio, curado de su lepra), Jesús fundamenta la gratuidad y la universalidad de la salvación que trae de parte de Dios. ¡A ninguno se le debe la salvación, pero Dios quiere darla a **todos**, y no solo a su pueblo!

Pero sus paisanos, “nacionalistas fanáticos y excluyentes”, imás papistas que el papa! no podían aceptar que la acción liberadora de Dios, a través de Jesús, estuviera destinada a los gentiles igual que a Israel.

A lo largo del evangelio veremos a Jesús enfrentarse sin descanso al fanatismo religioso de su pueblo. Sabe que donde entra el fanatismo religioso la vida se hace insoportable para los débiles.

Ante el “sermón” que les ha dirigido Jesús, –“acusándoles” de la misma conducta incrédula que la Escritura reprocha al pueblo de Israel con los profetas que le fueron enviados–, el asombro inicial se convierte en ira. Frente a la propuesta universalista de Jesús, ellos se reafirman en su fanatismo nacionalista-religioso.



Debido a su fanatismo, sus paisanos no solo no se adhieren a Jesús, sino que atacan con violencia al enviado de Dios. Lucas nos muestra en este texto programático, cuál va a ser la respuesta de los jefes religiosos y de gran parte del pueblo adoctrinado por ellos: no solo rechazarán su mensaje, sino que no cejarán hasta llevarlo a la cruz. ¡Todo fanatismo produce víctimas! ¡Atención a nuestra formación! Una formación que no sirva para hacernos libres y críticos, no sirve para nada...

La universalidad incondicional de la salvación desconcierta a su pueblo, (y ¡también a sus discípulos!, lo sabemos por nuestra meditación del evangelio de Marcos). ¿Por qué? Porque no es fácil sustraerse al **resentimiento** que produce en uno la explotación y la opresión. Que el anuncio de la salvación no guarde proporción con nuestro sentido de la justicia, del deber y del pecado, como muestra la parábola del hijo pródigo, la historia de Zaqueo... no es de recibo para nuestra mentalidad religiosa. Jesús rompe con las ansias muy (des)humanas de odio y venganza contra los opresores, tanto los nacionales como los “romanos” de turno.

Hoy los paisanos de Jesús somos nosotros. ¿Cómo es nuestra fe? la «fe-admiración», –es decir, creo en él mientras responda a mis expectativas–, se convierte inevitablemente en su contrario; si somos gente de poca fe, corremos el peligro de escandalizarnos de él y renegar de su mensaje...universal, que ha de alcanzar a todos los marginados de la historia. A TODOS.

¿Conocemos a verdaderos profetas de hoy? ¿Por qué creemos que son verdaderos profetas? ¿Conocemos a falsos profetas de hoy?; ¿En qué reconocemos su falsedad?

¡Pero todos nosotros somos profetas por el bautismo! Profetas del Reino lo somos al vivir las bienaventuranzas. ¿Tenemos conciencia habitual de ello?

Emigrantes, parados de larga duración, jóvenes sin futuro, mujeres marginadas, familias desahuciadas... son los “paganos” de esta sociedad fanatizada por el neoliberalismo, para el cual solo los elegidos del dinero tienen derecho al “bienestar”. ¡Fanatismo económico al que hemos de enfrentarnos, como hizo Jesús con el fanatismo religioso de su pueblo!

Homosexuales, divorciados, sacerdotes casados... mujeres... ¿los “paganos” hoy de nuestra iglesia? ¿Qué cambios ha de provocar, en la manera muy común y ‘fanatizada’ de entender la religión católica, la propuesta de Jesús?

¡Qué inmensa tristeza es caer en manos de la ideología fanática! Pidamos a Jesús, el verdadero libre, conservar la libertad crítica frente a cualquier restricción de la salvación, tanto en la sociedad (mediante el compromiso social), como en la iglesia (mediante el compromiso profético).

Mientras la justicia social y los derechos humanos no lleguen a todos, tanto en la sociedad como en la iglesia, la promesa de Jesús estará por cumplir: «Hoy se cumple este pasaje que acabáis de oír».

Apoya tu oído en la realidad que te habita
y examina los latidos que suenan en tu noche.
Tal vez predominen los ecos agitados
de luchas o revueltas en que te has implicado...
o ecos de amargura y resentimiento por tu prudencia cobarde.

«¿Ningún eco todavía
de los primeros pasos de la esperanza?»

Apoya tu oído en el suelo de los últimos una vez más.
Contén la respiración. Escucha su silencio:
el Maestro se acerca, viene con ellos.
Por una noche, deja que entren en tu corazón...
con su transparencia divina...

SOLO EN DIOS NUESTRA ESPERANZA

«(Abrahán) apoyado en la esperanza, creyó contra toda esperanza que llegaría a ser padre de muchos pueblos... y, aunque se daba cuenta de que su cuerpo estaba ya medio muerto... y de que el seno de sara era estéril, no vaciló en su fe. Todo lo contrario, ante la promesa divina no cedió a la incredulidad, sino que se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios, pues estaba persuadido de que Dios es capaz de hacer lo que promete...»
(Rm 4,18-21)

Para un cristiano siempre hay esperanza. Nosotros esperamos contra toda esperanza, es decir, ¡cuando aún no existen signos en que basar la esperanza!, precisamente porque nuestra esperanza se fundamenta sólo en el Dios de Jesús.

Para muchos la frase “nuestra esperanza se fundamenta sólo en el Dios de Jesús” no pasa de ser una frase piadosa. Y esta es la gran tragedia de muchos cristianos, que Dios es una cierta cuestión de *piEDAD lela* solamente.

La esperanza es connatural a un cristiano, ¡precisamente porque cree en el crucificado Jesús, porque cree en el Dios de Jesús, que nos quiere, con amor irrevocable, cuando no hay nada que querer!

Nuestra confianza no está en los que manejan los hilos del poder, sea político, económico o religioso. El futuro está en las manos de Dios, *si le dejamos hacer*, “*si le damos gloria*”, *cumpliendo su voluntad*.

Nuestra esperanza y confianza no está en ninguna clase de institución humana: partidos, sindicatos, asociaciones, movimientos apostólicos, iglesias... Nuestra esperanza no descansa en ninguna ideología pasada o por venir... ¡desde luego no en la ideología del mercado capitalista!. Pero tampoco ponemos la esperanza en nosotros mismos. Cada uno conoce su propio barro.

Nuestra confianza y esperanza descansa sólo en Dios; lo demás pueden ser ayudas, medios con los que poder contar... hasta que fracasan.

Cuidado: hay gente cuya confianza en Dios es malsana. Se trata de una esperanza en Dios que es evasiva, ñoña, pueril... una manera de evadirse de la realidad. La esperanza depende del Dios en quien creemos: si en el Dios de un crucificado real o en un Dios producto de mis sueños... religiosos.

Hermanos: Dios está implicado en la política, la economía y la religión. Y también está implicado en mí y en ti. Y sin embargo, su implicación no impide el mal que salta a nuestros ojos y que nos debería anegar en un mar de lágrimas: los “santos inocentes”, los crucificados de la historia, los empobrecidos del mundo obrero... fruto de nuestra injusticia e insolidaridad, y de nuestra despreciable mediocridad ¡Después que hemos conocido la cruz de Jesús!

Por la fe esperamos que la bondad divina, desplegada en la historia, y que se hizo carne en Jesús, triunfará sobre el mal de este mundo. Una fe y una esperanza que nos hace caminar humildemente por esta bendita historia que el Padre puso en nuestras manos, bien asidos de la mano de nuestro hermano Jesús, y siempre bajo la fuerza y el consuelo de su Espíritu.

